

DE LOS ESCRITOS DEL SIERVO DE DIOS LUIS DE TRELLES

SAN JOSÉ Y LA EUCARISTÍA

Dios Nuestro Señor, que todo lo dispone de una manera admirable, se complació en colocar cerca de su Hijo Santísimo, hecho hombre, dos ejemplares que guardan armonía con los dos sistemas de vida santa: la activa y la contemplativa; con la diferencia de que en María, todos los puntos de contacto con su Hijo y consanguíneo Jesús, antes de la material relación, derivan de una especie de generación mental, según aquel oportuno pensamiento de un Santo Padre, de que la Señora, concibió antes a su Hijo en su mente que en su cuerpo; mientras que José, alcanzó, por su castísimo desposorio con la Virgen, un parentesco y afinidad con su Hijo acogido, no menos real, pero completamente ajeno a la carne y a la sangre.

Este doble misterio es digno de una meditación adecuada que nos lleve a tener mayor devoción a nuestro glorioso san José. Dado que la vida del Salvador, parece que se reparte entre su Padre y su Madre, y de tal suerte en relación a su padre existimado, que abraza la parte de éste, treinta años en que el Hijo reconocido exteriormente del carpintero de Nazaret, se sometió a su Padre, a quien vivió sujeto, hasta que se produjo la muerte de José, que según la tradición, se cree que fue antes de la vida pública de Jesús.

Difícil es la tarea de escudriñar y poner de manifiesto las afinidades del Patriarca con el misterio amoroso que se oculta bajo las especies sacramentales.

La Eucaristía compendia de un modo portentoso toda la existencia humana y todas las maravillas del Verbo hecho Hombre, bajo cuyo concepto pudiera semejarse al Sacramento a un sol, rodeado de espejos de diversos colores y refracciones, donde en un plano refractario se nos presenta a Jesús desde el seno materno, su natividad adorable [...] hasta los cuarenta días de su Resurrección y Ascensión, que forma la cúspide que toca el cielo de ese gran monumento, con la circunstancia de que en todos los espejos es esencialmente la misma figura.

Entre estas diversas fases, dada la alegoría y compendio de las demás, la institución de la Eucaristía es la síntesis de la vida misteriosa del augusto Sacramento.

En todas las escenas referentes a la vida secreta, la vida de José se presenta a los ojos del alma y meditando el misterio, acontece que hay en todas por su orden como una relación de causa efecto, apareciendo José en actos rudimentarios como el germen de la generalidad de trances en que tomó parte de una manera sublime y espiritual, el Patrón y Jefe en el orden visible de la Sagrada Familia.

(L.S. Tomo. VIII, 1877, págs.327-329)